

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES PARA ATENUAR BOLSAS Y OJERAS



MIRAR CON BUENOS OJOS

Es la zona pionera del rostro en delatar los signos del paso del tiempo: el delicadísimo y frágil contorno de los ojos es un ladino que traiciona pronto la edad, y lo hace en forma de bolsas, ojeras y patas de gallo. ¿Cómo ponerles freno?

LA PIEL DEL CONTORNO DE LOS OJOS: ALTA FRAGILIDAD

EXISTEN razones por las que la epidermis que rodea los ojos sea tan delicada. Para permitir el parpadeo, imprescindible para la vista, esa piel ha de ser muy flexible, y eso lo consigue siendo muy, muy fina: diez veces más que la de las mejillas, por ejemplo. No contiene glándulas sebáceas, lo que le resta la protección natural que da la grasa y la torna más seca, y a la vez, tiene más células de Langerhans que el resto del cuerpo, lo que la hace especialmente propensa a manifestar intolerancia e alergias. Posee una enorme vascularización, imprescindible para mantener el riego sanguíneo, y su sistema de drenaje linfático no es especialmente eficaz.

BOLSAS: NO TODAS SON IGUALES

Las bolsas se dan a cualquier edad y se acentúan con los años. Pueden ser de dos tipos:

BOLSAS CAUSADAS POR RETENCION DE LIQUIDOS. Son más notorias por la mañana y se reducen a lo largo del día. Si, con el ojo cerrado, presionamos con el dedo sobre el globo ocular, la bolsa no se desplaza.

Tratamiento: La clave está en mejorar el drenaje linfático. Un método es realizar un masaje con las yemas de los dedos, con gestos rítmicos y suaves, empezando en el lagrimal y acabando en las sienes, siempre de dentro hacia fuera. Además, conviene dormir con la cabeza alta y tomar infusiones diuréticas en los días

de especial hinchazón, como durante la regla.

BOLSAS CAUSADAS POR ACUMULACION DE GRASA. Se mantienen estables a lo largo de todo el día. Si, con el ojo cerrado, presionamos suavemente con el dedo sobre el globo ocular, la bolsa se mueve y desplaza.

La única solución es quirúrgica, aunque la intervención es sencilla (sin olvidar nunca que se trata de cirugía). Como explica el doctor Pedro Arquero (tel. 91 309 29 05 y 906 48 22 34), dado que la bolsa no es una bolsa en sí, sino una hernia de los músculos orbitales que provoca que salga hacia el exterior la grasa que normalmente se queda debajo y escondi-

da, actualmente no se retira toda la grasa, como se hacía antes, sino que tan sólo se elimina una pequeña parte de la misma y se recoloca el resto. El doctor Roger Anzar (teléfono 902 25 20 26) está de acuerdo en que, de esta forma se evita que la órbita ocular quede demasiado hundida, lo que se llama «esqueletado», que da un aspecto envejecido al rostro. En cirugía actual se realiza de forma transconjuntival, es decir, desde el interior de la conjuntiva, sin dejar cicatriz alguna, ya que todo se realiza por dentro. Eso impide además que, al cortar el párpado, se pueda alterar la forma del ojo y dejar una expresión poco natural.